

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

# **Paternidad adolescente e imperativos de la masculinidad hegemónica. Un acercamiento a sus discursos y desafíos.**

Fernández Romeral, Juliana.

Cita:

Fernández Romeral, Juliana (2024). *Paternidad adolescente e imperativos de la masculinidad hegemónica. Un acercamiento a sus discursos y desafíos*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/117>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/BU8>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# PATERNIDAD ADOLESCENTE E IMPERATIVOS DE LA MASCULINIDAD HEGEMÓNICA. UN ACERCAMIENTO A SUS DISCURSOS Y DESAFÍOS

Fernández Romeral, Juliana

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

En el presente escrito se presentan algunos resultados de la tesis de Maestría en Problemáticas Sociales Infanto Juveniles titulada “Imaginarios sociales sobre paternidad en adolescentes padres de 17 a 19 años escolarizados de la CABA entre 2019 y 2021. De la invisibilización a la potencia de los cuidados”. El objetivo de la misma fue analizar los imaginarios sociales sobre paternidad en adolescentes padres de 17 a 19 años escolarizados en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires entre 2019 y 2021. La tesis surge del trabajo realizado a partir de una beca de investigación UBACyT Categoría Maestría. El alcance de la investigación fue exploratorio-descriptivo de corte cualitativo y se realizaron nueve entrevistas semi-estructuradas a varones padres adolescentes de entre 17 y 19 años y cuatro entrevistas a informantes clave especialistas en la temática para abordar los imaginarios sociales vinculados a la paternidad. Entre los resultados presentados en esta oportunidad se encuentran los discursos sobre paternidad relacionados con los imperativos de la masculinidad hegemónica que refuerzan modos de subjetivación de género tradicionales. Los mismos se presentan como un conjunto de roles y comportamientos predeterminados, que entran en conflicto con la posibilidad de ser padres comprometidos y participativos en la crianza.

## Palabras clave

Adolescencia - Paternidad - Masculinidad - Género

## ABSTRACT

TEENAGE FATHERHOOD AND IMPERATIVES OF HEGEMONIC MASCULINITY. AN APPROACH TO ITS DISCOURSES AND CHALLENGES

This paper presents some results from the Master's thesis titled “Social imaginaries about fatherhood in teenage fathers aged 17 to 19 schooled in Buenos Aires between 2019 and 2021: From Invisibility to the Power of Care”. The objective was to analyze the social imaginaries about fatherhood in teenage fathers aged 17 to 19 schooled in the City of Buenos Aires between 2019 and 2021. This thesis arises out of an UBACyT research grant in Master's Category. The research was exploratory-descriptive with a qualitative approach, including nine semi-structured interviews with teenage fathers aged 17 to 19 and four interviews

with key informants specialized in the subject to address the social imaginaries linked to fatherhood. Among the results presented are discourses on fatherhood related to the imperatives of hegemonic masculinity that reinforce traditional modes of gender subjectivities. These are presented as a set of predetermined roles and behaviors, which conflict with the possibility of being committed and participative fathers in child-rearing.

## Keywords

Teenage - Fatherhood - Masculinity - Gender

## INTRODUCCIÓN

En el presente escrito se presentan algunos resultados de la tesis de Maestría en Problemáticas Sociales Infanto Juveniles (Facultad de Derecho, UBA) titulada “Imaginarios sociales sobre paternidad en adolescentes padres de 17 a 19 años escolarizados de la CABA entre 2019 y 2021. De la invisibilización a la potencia de los cuidados”. El objetivo de la misma fue analizar los imaginarios sociales sobre paternidad en adolescentes padres de 17 a 19 años escolarizados en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires entre 2019 y 2021. La tesis surge del trabajo realizado a partir de una beca de investigación UBACyT Categoría Maestría dirigida por la Dra. Débora Tajer.

Cabe destacar que, si bien el campo de estudios de la maternidad en la adolescencia presenta vastas investigaciones y estadísticas oficiales (Pantelides, 2004; UNFPA, 2020; Dirección Nacional de Salud Sexual y Reproductiva, 2023), no ocurre lo mismo con la paternidad en dicha etapa vital. La misma aparece invisibilizada en la mayoría de los estudios relevados como así también en las políticas sociales y sanitarias.

Ahora bien, el Programa de Retención Escolar de Alumnas Madres Padres y Embarazadas como política socio educativa de la CABA, a los fines de la investigación realizada, permitió relevar los relatos de adolescentes con hijxs e identificar imaginarios de personas adultas que la ejecutan o acompañan. A partir de ese acercamiento se indagó con los adolescentes la forma en que los mandatos sociales de masculinidad organizan la relación con sus hijxs, las madres de lxs mismxs y/o parejas; se identificaron prácticas y afectos en relación con los cuidados de los adolescentes con sus hijxs; y se caracterizaron discursos, prácticas y afectos sobre paternidad que perciben los adolescentes

en su relación con las instituciones educativas y sanitarias. El alcance de la investigación fue exploratorio-descriptivo de corte cualitativo y se realizaron nueve entrevistas semi-estructuradas a varones padres adolescentes de entre 17 y 19 años y 4 entrevistas a informantes clave especialistas en la temática para abordar los imaginarios sociales vinculados a la paternidad. Entre los resultados presentados en esta oportunidad se encuentran los discursos sobre paternidad relacionados con imperativos de la masculinidad hegemónica que refuerzan modos de subjetivación tradicionales. Para ello, se analizan los mandatos de género en tanto modos de ser que son esperados y valorados socialmente e incorporados a las subjetividades e identidades (Fuller, 1997).

En este sentido, Connell (1997) al conceptualizar la masculinidad hegemónica (MH), ubica algunos mandatos como poseer y demostrar fuerza física y de carácter, ser proveedores, encargarse de tomar las decisiones, demostrar seguridad por medio de conductas violentas y tener una vida activa con mujeres. Ahora bien, esta caracterización se irá amoldando según las especificidades y valoraciones de los territorios (Fuller, 1997). Así, resulta interesante retomar la idea de Fernández (1993) respecto de las diferencias entre géneros como cristalizaciones de sentido que operan como mitos a partir de su institución como imaginario social. Estos desarrollos habilitan preguntas y lecturas críticas que identifiquen otros modos de ser, es decir, nuevas significaciones imaginarias que contribuyan a la transformación social (Fernández, 2008).

Estas significaciones sociales pueden hallar su correlato en prácticas y discursos concretos relacionados con los imperativos de la MH relacionados con la paternidad en la adolescencia que se presentarán a continuación.

## DISCUSIÓN

En primer lugar se realizará la caracterización del padre como **proveedor económico**, puesto que además de ser el imperativo hegemónico que estructura transversalmente la experiencia de la paternidad, aparece en todas las narrativas. En ellas se destaca su importancia de manera recurrente y generalizada:

*"(...) me tenía preocupado la condición de cómo iba a vivir el bebé. A cada rato pensaba si le iba a faltar algo"* (P1, 19 años, Escuela 1).

*"Nervioso, preocupado. Porque hay veces que a ella no le podían dar plata y teníamos gastos pero no teníamos plata, nada. Y necesitábamos leche, pañales, algodón, todo lo necesario"* (P1, 19 años, Escuela 1).

*"Si me llego a juntar ahora no sé qué voy a hacer, no tengo trabajo, no le puedo comprar nada para comer"* (P4, 19 años, Escuela 2).

Las narrativas de los adolescentes remiten a una preocupación y atención respecto a brindar o ser los responsables del sostén económico y material. Cabe resaltar que en sus enunciados no

aparecen otros actores como la familia o la pareja, por lo cual su posición de proveedores los deja en soledad y como encargados primordiales de satisfacer todas las necesidades materiales de su grupo familiar. Esta situación dialoga con los afectos que enuncian en relación con encontrarse preocupados y nerviosos por lograr que a sus hijos y a las madres no les falte nada.

Otra de las cuestiones mencionadas es la precarización laboral, que genera dificultades para sostener la condición de proveedor económico, más aún tratándose de adolescentes de sectores populares. En este sentido, Volnovich (2000), en relación con la desocupación de los varones, refiere que dicho fracaso en el ámbito público provoca el repliegue a lo doméstico en donde se disputa el poder con las mujeres desde una posición deslegitimada al no cumplir con el mandato social por excelencia.

Ahora bien, en caso de que los varones asuman su paternidad posicionándose exclusivamente como proveedores materiales, no podrán desplegarse en tanto proveedores emocionales o afectivos, puesto que esa dimensión se encuentra feminizada en tanto tiene que ver con atributos que socialmente se atribuyen a mujeres y se refuerzan en el momento en que estas crían (Fernández, 1993). La contracara de este mandato de la MH, está en la designación y responsabilización de las tareas de cuidado hacia las mujeres, permitiendo a los varones ubicarse en un rol más periférico o de apoyo.

Ahora bien, esto adquiere algunas características específicas en la adolescencia. Según Vera, Langer y Schiariti (2005), el supuesto adulto de que los padres deben trabajar restringe la función paterna de los jóvenes a ser proveedores y sostén familiar, lo cual además acota las posibilidades de identificarse como estudiantes. A su vez, Castilla (2018) afirma que las dificultades en el acceso a derechos incide en el modo de los adolescentes de hacerse presentes como proveedores, puesto que en su mayoría no poseen derechos laborales, sus trabajos son precarios y no registrados y sus salarios son bajos frente a la cantidad de horas que le dedican. Esto genera una imposibilidad de ofrecer tiempo de calidad a sus hijos.

Este imperativo no sólo se refleja a nivel singular, sino que también se puede ubicar en propuestas sociales. En este sentido, Chiodi, Fabri y Sánchez (2019), remarcan que en nuestro país la legislación de licencias por maternidad y paternidad —noventa días para la madre y dos días corridos para el padre—, no reconoce el derecho de los varones a "compartir tiempo con sus hijos/as, sino que también reproduce la desigualdad de género al naturalizar el cuidado como una responsabilidad exclusiva de las mujeres" (p. 21). Esta situación refuerza una desigual distribución del poder, reproduce roles estereotipados y desafectiviza las prácticas de cuidado que no logran superar el modelo de varón proveedor.

En la línea del imperativo de proveedor, se pueden pensar otros modos en los que se espera que el padre otorgue recursos además de material. En este sentido, en una de las entrevistas realizadas, se puede ubicar la intención del varón de ubicarse como

**proveedor simbólico** que nombra a sus hijos como propios y los suma a su descendencia:

*“yo le quería poner de nombre F., pero P. [la madre] no quería. La bebé que va a nacer ahora se va a llamar así. Como a mí no me gustaba el nombre que ella eligió, no le puso mi apellido. Arreglamos cuando nació, creo que tiene que pasar una semana para ponerle el apellido, y nosotros hablamos para ir un viernes, le dije que me avisara y me llamara. Llegó el viernes y no me llamó, hablé a la tarde y le dije: “Che, P. ¿Vamos al hospital para ponerle el nombre? - No, ya está, yo ya lo hice, despreocupate” (P2, 19 años, Escuela 2).*

En esta narrativa, se puede ubicar la intención fallida del adolescente de proveer un apellido y nombrar a su hijo como propio. Incluso se suma la complejidad de utilizar esa herramienta para disputar la elección del nombre propio. Al no cumplirse el deseo del varón respecto al modo de nombrar, el mismo parece retirarse de la escena e insistir con el mismo pedido a su próxima pareja.

Este fragmento resulta interesante para analizar la cuestión del poder entre los géneros que, según Viveros Vigoya (2007), es uno de los temas centrales para analizar desde los Estudios de las Masculinidades. Chiodi, Fabbri y Sánchez (2019) refieren que “los varones son los amos y señores de espacios materiales y simbólicos, tienen mayores posibilidades que las mujeres para acceder a los lugares de liderazgo y prestigio en todos los niveles” (p. 22-23). En este sentido, la paternidad puede reforzar la posición privilegiada de los varones en el ámbito público respecto a las mujeres. Al respecto, Fuller (2001) refiere que a diferencia de las madres como formadoras del cuerpo y la psiquis, “el padre forma el intelecto y el carácter. Así, la paternidad se asocia a la cualidad social del ser humano: reconocer al hijo lo convierte en miembro legítimo de una familia y, por lo tanto, de su sociedad” (p. 258). En este punto, los varones en tanto padres quedan ubicados en el polo dominante de las relaciones de poder dentro del sistema de parentesco occidental.

Ahora bien, a partir de la narrativa presentada también resulta interesante analizar el modo en que el contexto económico y los cambios subjetivos en las identidades feminizadas, a partir del avance de los movimientos feministas (Costa, 2023), desafían las posibilidades reales de desenvolverse satisfactoriamente en el rol paterno desde un modo de subjetivación de género tradicional (Tajer, 2009).

En esta línea, la totalidad de los adolescentes entrevistados hicieron énfasis en su función de proveedor como tarea fundamental en relación con su paternidad. También ubicaron distintas dificultades para poder llevarlo a cabo: algunas relacionadas con el contexto económico y otras en relación con las instituciones (familia, escuela, trabajo).

En síntesis, el imperativo social de proveedor económico y simbólico se relaciona en estos jóvenes con un lugar de autoridad en el núcleo familiar, forma tradicional de ejercer la paternidad

(Ortega Hegg, Castillo Venerio y Centeno Orozco, 2005). En el caso de que ese posicionamiento se vea amenazado también lo estará su masculinidad.

Lo trabajado hasta aquí con relación al varón como proveedor, tiene una estrecha relación con otro imperativo de la MH: la concepción del **cuerpo máquina** y la importancia de poseer **fuerza física**. Al respecto los adolescentes entrevistados expresaron:

*“Hicimos una casa arriba (...) la armé con un primo mío a pulmón. Iba a trabajar todo roto y me cagaban a pedos. Fueron dos meses que sufrí como el mejor, llegaba de trabajar a las siete de la mañana, me cambiaba y me iba para arriba” (P2, 19 años, Escuela 2).*

*“Yo iba a verla, la ayudaba a ella, fui hasta Almagro a buscar un mueble, me hice mierda las manos, los hombros, estaba hecho mierda” (P2, 19 años, Escuela 2).*

En las narrativas presentadas se puede visibilizar la fuerza física como una herramienta central para cumplir con lo que se espera socialmente de ellos. A su vez, dan cuenta del desgaste corporal sostenido en largos periodos de tiempo. Lo cual, en muchas ocasiones, puede exponerlos a riesgos para la salud de sí mismos y la de otras personas (De Keijzer, 1997) por el poco registro que tienen del dolor o de los límites corporales. Según Fuller (2018) la fuerza es una de las características más importantes de la masculinidad puesto que es un rasgo en el que se afianzan las prerrogativas masculinas. La misma deberá ser probada ante los pares y permitirá a los varones proteger a sus familias.

Ahora bien, la importancia otorgada a la fuerza física y la consecuente necesidad de demostrarla, dificulta la posibilidad de los varones de experimentar una paternidad ligada a afectos o sensaciones placenteras que no incluyan fuerza. Tal como se ha presentado hasta el momento, los imperativos de la MH refuerzan conductas ligadas a obligaciones y situaciones productoras de malestar físico y/o social. A esto se le suma la complejidad de pensarlo en la adolescencia, momento en que los varones experimentan una separación del mundo doméstico y en el que la calle será el ámbito de circulación privilegiado (Fuller, 2003, 2012). A tal punto, que el mundo público se convierte en un espacio de subjetivación primordial de la mano del grupo de pares. Es en este momento particular en el que aparece la paternidad y con ella obligaciones y responsabilidades que entran en conflicto y se tensionan con prácticas ligadas a la adolescencia y la juventud. Las mismas, en relación con la fuerza física, refuerzan la importancia del grupo de pares en tanto son los que producen y validan socialmente la masculinidad (Reguillo Cruz, 2000).

En línea con la fortaleza física, se ubica el imperativo de **varón potente** que los designa como personas activas sexualmente y con un deseo y una fuerza irrefrenable:

*“Ella ya había perdido un bebé antes, mucho antes, de otro (...) tal vez yo quise como rellenar el hueco de ella. En ningún momento se lo dije a ella, todavía no se lo digo. Como que quería*

que no se sintiera tan mal por haber perdido” (P1, 19 años, Escuela 1).

“(…) cuando ella todavía estaba embarazada, seguíamos teniendo relaciones, aun estando embarazada. Y yo tenía miedo porque pensé que le iba a pasar algo al bebé” (P1, 19 años, Escuela 1).

En las narrativas de este joven se observan dos cuestiones con relación a la potencia viril. Por un lado, se significa la pérdida de un embarazo anterior como un “hueco” en su pareja, situación que pudo dañarla y hacerla sentir mal. Esto lo ubica a él como reparador, puesto que pudo otorgarle algo que ella supuestamente anhelaba. Por otro lado, refiere haber experimentado temor de lastimar a su bebé al tener relaciones sexuales cuando su pareja estaba embarazada.

Resulta importante analizar qué discursos sociales le brindan soporte a estas narrativas para que sean posibles. En primer lugar, aparece con fuerza el mito social Mujer = Madre (Fernández, 1993), por el cual la maternidad es inherentemente una función de las mujeres, y es a través de la misma que las mismas alcanzarían su realización personal y su plenitud.

En segundo lugar, apuntalando el rol social de las mujeres en tanto madres, se ubica la virilidad masculina. La misma posibilidad a los varones ser reconocidos públicamente como capaces de engendrar y, por lo tanto, ser sexualmente activos. De esta manera, aparecen dos dimensiones de la paternidad que plantea Fuller (2001): por un lado la natural, en tanto es la muestra de la virilidad masculina; y, por otro, la trascendental que asegura que el varón ha cooperado con la sociedad al formar nuevos sujetos para integrarla. De esta manera, se comprende la paternidad en relación con la maternidad dentro de un sistema de parentesco. La experiencia de la paternidad consagra a los varones en tanto demuestra que tuvieron la capacidad de fecundar y tener hijos, pero a su vez los condiciona a futuro en tanto aumentan sus responsabilidades (Fuller, 2001; Olavarría, 2001; Andrade, 2001; Silva, 2017; Chiodi, Fabbri y Sánchez, 2019). En los adolescentes, la contradicción de haber demostrado su hombría y tener mayores obligaciones será más problemática que en la población adulta, puesto que se encuentran intentado consolidar su inserción en el mundo público pero en un contexto altamente inestable.

Ahora bien, la virilidad y la potencia sexual se encuentran íntimamente relacionadas con la fuerza y la corporalidad masculina. A tal punto que, como se refleja en las narrativas, tener relaciones sexuales se torna peligroso para el futuro hijo. Por lo tanto, también se pone en tensión la sexualidad activa y heterosexual con el mandato de ser protector, que se abordará a continuación. En este punto, se observa claramente cómo los imaginarios que soportan estos discursos no fueron penetrados todavía por otras propuestas sociales disponibles como la Educación Sexual Integral, que podrían habilitar otras líneas discursivas instituyentes.

A partir de la caracterización de la fuerza y el cuerpo masculino, se puede identificar al **varón protector** como otro imperativo de la MH relacionado con la paternidad:

“Ella cuando era chica al papá lo mataron y no se separó nunca de su mamá, no se separa. Quieren que yo conviva con ellas y a mí me gusta la idea” (P1, 19 años, Escuela 1).

“Trato de no dejarle plata porque yo ahí le estoy sacando tiempo de su día con el nene para que ella tenga que ir a comprar y ella tiene que estar con el nene y cuidarlo (...) dejándole la plata le estoy dando menos trabajo, para mí es mi trabajo” (P5, 19 años, Escuela 3).

En estas narrativas se resalta la importancia del rol de los varones como responsables de proteger, resguardar y preservar a su núcleo familiar de cualquier tipo de amenaza externa. Ahora bien, este posicionamiento aparece ligado a un ejercicio de poder en relación con las madres de sus hijos, puesto que al entender que es responsabilidad de ellos protegerlos, se ubica a las mujeres dentro del ámbito doméstico para ejercer exclusivamente las tareas de cuidados, lo cual limita su circulación y la posibilidad de elegir desarrollar otras actividades por fuera de la crianza. Esta situación resulta muy compleja, ya que su justificación radica en evitar poner en riesgo a los hijos. En esta línea se observa una particular forma del cuidado en los varones que está ligada a la tutela, lo cual construye un vínculo de propiedad con las mujeres y los hijos. En este sentido es un ejercicio de poder y se traduce en distintas modalidades de violencia de género, incluidos micromachismos coercitivos como controlar el dinero (Bonino Méndez, 1994).

En este punto del análisis, se puede dar cuenta de una interacción constante entre los distintos imperativos categóricos. En este caso, la protección aparece vinculada al lugar de proveedor, activo, fuerte y potente. De esta manera, la identidad masculina se va estructurando como impenetrable material y simbólicamente. Según Chiodi, Fabbri y Sánchez (2019), esta condición de impenetrabilidad es una construcción identitaria prácticamente imposible de cumplir. Su utilidad recae en que convierte a otras personas en penetrables, es decir, posibles de ser controladas, más allá de la sexualidad.

En diálogo con los imperativos analizados hasta aquí, se puede ubicar una última categoría de análisis con relación a las narrativas de los adolescentes designada como **dificultad para expresar emociones**:

“(…) yo venía [a la escuela] y contaba mis problemas pero ¿de qué servía? ¿qué ganaba yo contando mis problemas? Se sentaba la profesora y me preguntaba y yo le respondía pero era eso nada más” (P2, 19 años, Escuela 2).

“(…) los que saben del tema [su paternidad] se enteraron por otro, no soy muy de contar mis cosas... tampoco lo hablo, si sos conocida y sale el tema, hablamos. Pero no soy de hablar” (P6, 19 años, Escuela 4).

Las narrativas seleccionadas refieren que existen espacios en los cuales desplegar palabras y emociones, como el vínculo con docentes, pero no son significados de esta manera por los adolescentes, puesto que consideran que expresar sus problemas o simplemente enunciar que tienen hijos, no es necesario o importante. En este sentido, la imposibilidad de los varones de conectarse con emociones o temas sensibles se encuentra íntimamente relacionada con la emocionalidad como atributo femenino. Por lo cual, en caso de expresar sus sentimientos pueden ser señalados como “afeminados” y, de esta manera, denigrar su masculinidad. La situación presentada está relacionada con lo descrito por Fernández (1993) como racionalidad pública-privado sentimentalizado. El primer polo de dicha tensión es el que habitan las masculinidades de manera prevalente y se distingue por el sostenimiento de la racionalización de las prácticas y por un saber técnico. El segundo polo, se caracteriza por un saber empírico, doméstico, regido por sentimientos y gestionado centralmente por identidades feminizadas. Ambas lógicas poseen códigos, valores y funcionamientos totalmente distintos. De esta manera, se puede comprender la dificultad de los varones para expresar sus emociones, puesto que sus subjetividades se fueron construyendo ligadas mayoritariamente a la racionalidad y con una mirada peyorativa del privado sentimentalizado. En este sentido, Burin (2009) al analizar la construcción de la subjetividad masculina, afirma que la misma se sostiene en “la dureza emocional y el distanciamiento afectivo (...) capacidad de sentirse calmo e impasible, ser autoconfiado, resistente y autosuficiente ocultando(se) sus emociones” (p. 138). De esta manera, a los varones se les dificulta la transmisión de estados de ánimo cálidos (Burin, 2009).

Esta situación coincide con los hallazgos relevados por Castilla (2018), en tanto las demostraciones de afecto para los jóvenes denigran la figura paterna tradicional. Aunque, por otro lado, consideran importante demostrar cariño a sus hijos. Esta tensión genera una situación en la que la forma clásica y conocida de ejercer la paternidad comienza a ser interpelada en algunos de sus aspectos puesto que no contiene disponible en sus narrativas guiones con los cuales identificarse.

## CONCLUSIÓN

En síntesis, en este trabajo se analizaron los imperativos de la MH y su relación con la paternidad en la adolescencia, a partir del enfoque proporcionado por los estudios de las masculinidades y los imaginarios sociales. En este marco, se exploró la manera en que las expectativas y normas culturales tradicionales moldean la percepción de la masculinidad en la adolescencia y la forma en que los adolescentes varones enfrentan la paternidad. A su vez, se examinó la manera en que los ideales de MH operan como una presión para cumplir con un conjunto de roles y comportamientos predeterminados, que a menudo entran en conflicto con la posibilidad de ser padres comprometidos y participativos en la crianza.

Además, se analizó cómo los imaginarios sociales instituidos juegan un papel clave en la construcción de estos imperativos de la masculinidad y los estereotipos de género. En este sentido, se observa cómo estos imaginarios pueden limitar las opciones y roles disponibles para los adolescentes varones en su relación con una paternidad que se les presenta sin haberla planificado. En última instancia, se subraya la importancia de abordar críticamente los imperativos de la MH y visibilizar imaginarios instituyentes para fomentar una paternidad más inclusiva y equitativa. A su vez, se proporciona una base para comprender cómo estas construcciones sociales moldean las experiencias de los adolescentes para desafiar estas normas sociales y promover una paternidad más enriquecedora y diversa.

## BIBLIOGRAFÍA

- Andrade, X. (2001). Introducción. En Andrade, X. y Herrera, G. (Eds.) *Masculinidades en Ecuador*. Ecuador: FLACSO-Ecuador.
- Bonino Méndez, L. (1994). Varones y comportamientos temerarios. *Actualidad Psicológica*, (210), 4-6.
- Burin, M. (2009). Construcción de la subjetividad masculina. Burin, M. y Meler, I. (Comp.) *Varones. Género y subjetividad masculina*. Buenos Aires: Librería de Mujeres Editoras.
- Castilla, M.V. (2018). La construcción de la “buena paternidad” en hombres jóvenes residentes en barrios pobres de Buenos Aires. *Revista Punto Género*, (10), 110 - 132. ISSN 0719-0417
- Chiodi, A., Fabbri, L., y Sánchez, A. (2019). *Varones y masculinidad(es). Herramientas pedagógicas para facilitar talleres con adolescentes y jóvenes*. Buenos Aires: Instituto de Masculinidades y Cambio Social.
- Connell, R. W. (1997). La organización social de la masculinidad. En Valdés, T. y Olavarría, J. (comp.) *Masculinidad/es, poder y crisis. Ediciones de la Mujer N° 24*.
- Costa, M.L. (2023). *Feminismos populares y subjetividad: militancias de mujeres en el territorio de General San Martín (Buenos Aires, Argentina)*. Tesis de Maestría. Buenos Aires: FLACSO Sede Académica Argentina.
- De Keijzer, B. (1997). El varón como factor de riesgo: masculinidad, salud mental y salud reproductiva. En Esperanza (coord.), *Género y salud en el Sureste de México*. Villahermosa: ECOSUR y UJAD.
- Dirección Nacional de Salud Sexual y Reproductiva (2023). *Tablero de Monitoreo para la toma de decisiones de la Dirección Nacional de Salud Sexual Reproductiva. Publicación de resultados 2022*. Argentina: Secretaría de Acceso a la Salud, Ministerio de Salud de la Nación.
- Fernández, A. M. (1993). *La mujer de la ilusión: pactos y contratos entre hombres y mujeres*. Buenos Aires: Paidós.
- Fernández, A. M. (2008). *Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Buenos Aires: Biblos.
- Fuller, N. (1997). Fronteras y retos: varones de clase media del Perú. *Masculinidad/es. Poder y crisis*, 139-153.
- Fuller, N. (2001). No uno sino muchos rostros. Identidad masculina en el Perú urbano. En Viveros, M., Olavarría, J. y Fuller, N. (Eds.) *Hombres e identidades de género. Investigaciones desde América Latina*. Bogotá: Ed. Centro de estudios sociales, Universidad Nacional.

- Fuller, N. (2003). Adolescencia y riesgo: reflexiones desde la antropología y los estudios de género. En Olavarría, J. (Ed.) *Varones adolescentes: género, identidades y sexualidades en América Latina*. Chile: FLACSO-Chile.
- Fuller, N. (2012). Repensando el machismo latinoamericano. *Masculinities & Social Change*, 1(2), 114-133.
- Fuller, N. (2018). *Difícil ser hombre: nuevas masculinidades latinoamericanas*. Perú: Fondo Editorial de la PUCP.
- Olavarría, J. (2001). *Y todos querían ser (buenos) padres*. Chile: FLACSO-Chile.
- Ortega Hegg, M., Castillo Venerio, M., y Centeno Orozco, R. (2005). *Masculinidad y factores socioculturales asociados a la paternidad: Estudio en cuatro países de Centroamérica*. Nicaragua: UNFPA -CEPAL.
- Pantelides, E. A. (2008). Los varones y su relación con el aborto. Revisión de la bibliografía y sugerencias para la investigación. *Revista Latinoamericana de Población*, 2(3), 27-46.
- Reguillo Cruz, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos Aires: Norma.
- Silva, C. (2017). Los significados de la paternidad desde la construcción de lo masculino: el caso de la Pincoya. *Revista Perspectivas*, 30. 23-50.
- Tajer, D. (2009). *Heridos corazones. Vulnerabilidad coronaria en varones y mujeres*. Buenos Aires: Paidós.
- UNFPA (2020). *Consecuencias socioeconómicas del embarazo en la adolescencia en Argentina*. Ciudad de Buenos Aires: UNFPA.
- Vera, M., Langer, E. y Schiariti, L. (2005). Maternidad y paternidad adolescente en la escuela: desafíos de inclusión social. *Sexualidad, salud y derechos. Colección Ensayos y Experiencias. N° 57*.
- Viveros Vigoya, M. (2007). Teorías feministas y estudios sobre varones y masculinidades. Dilemas y desafíos recientes. *La manzana de la discordia*, 2(2), 25-36.
- Volnovich, J. C. (2000). Generar un hijo: la construcción del padre. En *Psicoanálisis y género. Debates en el foro* (pp. 253-255). Buenos Aires: Lugar Editorial.